

Configuraciones identitarias del trabajo callejero en una feria tradicional nocturna de Temuco en Chile: Intersecciones con la economía informal¹

Jorge B. Ulloa-Martínez²,

Centro de Investigación de Vulnerabilidad e Informalidad Territorial, Universidad de Valparaíso (Valparaíso, Chile)

Ricardo Zavala-Villegas³,

Centro de Investigación de Vulnerabilidad e Informalidad Territorial, Universidad de Valparaíso (Valparaíso, Chile)

RESUMEN

La informalidad laboral es un componente esencial de la economía global, pero sus definiciones tradicionales, centradas en lo económico, no capturan la complejidad de las experiencias de los trabajadores callejeros nocturnos. Este estudio examina cómo estos trabajadores en Temuco, Chile, construyen sus identidades desafiando las nociones predominantes de informalidad. A través de un enfoque etnográfico que incluyó observación participante y entrevistas semiestructuradas en una feria nocturna entre 2022 y 2024, se analizaron sus dinámicas laborales y estrategias frente a desafíos como la falta de seguridad social y las tensiones con las autoridades locales. Los resultados muestran tres principales construcciones identitarias: como emprendedores individuales, continuadores de tradiciones familiares y como actores culturales, especialmente en el caso de vendedores Mapuche. Además, se resalta la noche como un espacio clave para estas prácticas laborales, puesto que permite mayor flexibilidad. El estudio concluye que las categorías económicas tradicionales no reflejan la complejidad de estas identidades y propone integrar dimensiones culturales y temporales en el análisis del trabajo informal.

Palabras clave: Identidad laboral, Trabajo informal, Trabajo callejero.

Identitarian configurations of street work at a traditional night fair in Temuco, Chile: Intersections with the informal economy

¹ Proyecto financiado por ANID Fondecyt Postdoctoral n° 3220702 llamado "Mercados callejeros nocturnos. Prácticas de regulación gubernamental, cotidianidad y resistencia de los trabajadores ambulantes en las ciudades de Temuco y Santiago". Este proyecto fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

² Doctor en Ciencias Sociales y Psicólogo por la Universidad de La Frontera, Chile. Investigador Postdoctoral en el Centro de Investigación en Vulnerabilidad e Informalidad Territorial de la Universidad de Valparaíso. Sus temas de investigación abordan el conflicto y las desigualdades urbanas, en particular en el espacio público. Correo electrónico: jorgeb.ulloa@gmail.com. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4938-5477>

³ Magíster en Psicología Social y Psicólogo por la Universidad de Valparaíso, Chile. Actualmente es investigador doctoral en el Centro de Investigación en Vulnerabilidad e Informalidad Territorial de la Universidad de Valparaíso. Sus temas de investigación abordan los estudios culturales, manifestaciones contraculturales en el espacio público, la Psicogeografía y los imaginarios sociales en los territorios. Correo electrónico: ricardo.zavala@postgrado.uv.cl. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9042-7822>

ABSTRACT

Labor informality is a crucial component of the global economy, yet traditional definitions, focused on economic aspects, fail to capture the complexity of nighttime street workers' experiences. This study explores how these workers in Temuco, Chile, construct their identities, challenging prevailing notions of informality. Using an ethnographic approach—including participant observation and semi-structured interviews at a nighttime market from 2022 to 2024—the research analyzed their labor dynamics and strategies to address challenges such as lack of social security and tensions with local authorities. Results identify three main identity constructions: as individual entrepreneurs, continuers of family traditions, and cultural actors, particularly Mapuche sellers. Moreover, the night emerges as a key space for these practices, offering greater flexibility. The study concludes that traditional economic categories do not reflect the complexity of these identities and suggests incorporating cultural and temporal dimensions into the analysis of informal labor.

Keywords: Labor identity, Informal work, Street work.

DOI: 10.25074/07198051.43.2841

Artículo recibido: 17/11/2024

Artículo aceptado: 26/12/2024

INTRODUCCIÓN

Las identidades laborales desempeñan un papel crucial en la configuración de las dinámicas socioeconómicas de los trabajadores callejeros (Ulloa-Martínez, 2023) ya que permiten generar estrategias de diferenciación social (Purser, 2009) y delimitar las relaciones con y las influencias de las instituciones (Patriotta y Lanzara, 2006). Este fenómeno es una característica central del análisis sociocultural del trabajo informal sobre el cual se ha demostrado que las fronteras entre formalidad e informalidad son porosas y complejas (Roy, 2005). Por otro lado, resulta interesante poder distinguir las condiciones en que se da la informalidad en espacios temporales alternativos, como la noche. Al respecto, van Liempt y colaboradores (2015) sostienen que las ciencias sociales han dejado de lado aquellas actividades y dinámicas que suceden “cuando no es de día”. Este estudio busca llenar este vacío al explorar cómo los trabajadores callejeros configuran sus identidades en estos entornos centrándose en las justificaciones y los significados que otorgan a su labor en un contexto en el que las discusiones tradicionales problematizan su trabajo con argumentos que deslegitiman las prácticas laborales informales (Adama, 2020; Bayat, 2004) bajo explicaciones punitivistas y excluyentes de su ejercicio (Batréau y Bonnet, 2016).

Se entiende por empleo informal las actividades laborales que se desarrollan fuera de los marcos regulatorios establecidos, sin registro oficial, sin contribuciones fiscales y sin las protecciones sociales que ofrecen los sistemas laborales formales (Benavides et al., 2022; Williams y Krasniqi, 2021). Al respecto, en América Latina, las actividades informales son una fuente importante de empleo (Rosenbluth, 1994; Veleda, 2001), que da trabajo a cerca de 183 millones de personas y representa 40 % del empleo. En este grupo, 82,2 %

corresponde a los denominados trabajadores por cuenta propia (ILO, 2018), quienes presentan los mayores niveles de informalidad en comparación con aquellos que se mantienen en un empleo asalariado (OIT, 2019). Durante la pandemia de COVID-19, este tipo de empleo tomó aún mayor relevancia al alcanzar entre 40 % y 90 % del empleo neto entre 2020 y 2023 (ILO, 2023).

Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2018) la informalidad laboral representa un problema para los países latinoamericanos en términos de su desarrollo y tiene un efecto nocivo sobre los derechos de los trabajadores, como los derechos fundamentales del trabajo, la protección social y las condiciones de trabajo decentes al no poseer reconocimiento jurídico ni poder acceder estos a recursos financieros, mercados o propiedades (OIT, 2019). No obstante, existe también evidencia de que las regulaciones laborales pueden conducir a un aumento de la precarización del empleo (Almeida et al., 2022) al reducir las posibilidades de movilidad laboral (Filipetto et al., 2024). Ahora bien, a pesar de la creciente literatura que problematiza las nociones de trabajo callejero e informalidad, se ha prestado menos atención a la dimensión espacio-temporal nocturna de estos trabajos, así como a la manera en que estos trabajadores construyen sus identidades a partir de sus propias experiencias desafiando las definiciones económicas predominantes que se utilizan para analizarlos. En esa línea, este estudio se centra en explorar las identidades de los trabajadores callejeros en una feria nocturna tradicional de la ciudad de Temuco, Chile, a partir de la problematización de las nociones tradicionales de informalidad laboral y destacando la inconsistencia de definir este tipo de trabajo únicamente en términos económicos.

En la exploración del sector informal, diversas escuelas teóricas han ofrecido perspectivas para entender las dinámicas de este fenómeno. Entre estas, la *escuela voluntarista* destaca por su enfoque en la elección individual y estratégica de los trabajadores. Según esta perspectiva, quienes participan en la economía informal lo hacen por su conveniencia e interés adoptando la figura del “microemprendedor” (Chen, 2012; Perry et al., 2008). Este enfoque sugiere que la decisión de trabajar de manera informal es el resultado de una evaluación de los costos y beneficios en comparación con el sector formal, con lo cual enfatiza la “voluntad” de los agentes económicos de participar en la economía informal. Sin embargo, esta interpretación también enfrenta críticas por disimular potencialmente las relaciones de poder subyacentes entre trabajadores y gobiernos, y sugerir que la informalidad puede ser considerada como una forma de gobernanza (D’Alençon et al., 2018).

El objetivo de este estudio es investigar cómo las construcciones identitarias y las estrategias de los trabajadores informales de una feria tradicional en la ciudad de Temuco en Chile se relacionan y responden a estas teorías, en particular bajo las condiciones de la economía nocturna. La relevancia de esta investigación radica en su enfoque en la dimensión temporal de la informalidad, a menudo omitida en los estudios convencionales, y en cómo esto influye en las prácticas laborales y la autopercepción de los trabajadores. Al abordar estas interacciones en un contexto nocturno, el estudio propone un marco

análítico que desafiaba las narrativas tradicionales de informalidad y amplía el diálogo sobre políticas laborales inclusivas y su efectividad.

Discusiones teóricas en torno a la economía informal

El sector informal está compuesto por actividades laborales no reguladas, actividades de autoempleo, micro y pequeñas empresas y actividades que tienen lugar fuera de las regulaciones gubernamentales. Algunas de ellas alcanzan niveles de ilegalidad según las propias regulaciones producto de la evasión de impuestos, el no cumplimiento de las regulaciones laborales o la realización de transacciones financieras fuera del monitoreo del Estado e incluso el contrabando. Las actividades ligadas al trabajo doméstico o al trabajo ocasional también están asociadas al sector informal (Sindzingre, 2006)

El concepto de “sector informal” fue introducido gracias al trabajo de Hart en Ghana (ILO, 1972). Para este investigador la economía informal abarca actividades económicas esenciales para la supervivencia que no están reguladas completamente por el Estado y que operan fuera de los sistemas formales de empleo (Hart, 1973). En general, durante la década de 1970, este tipo de trabajo era visto más bien como un fenómeno marginal e incluso ajeno a los valores modernos occidentales (Cross, 1998), pero, tras el esfuerzo de Hart, el cuestionamiento a la manera de definirlo se transformó en su validación como una forma de trabajo que no necesariamente debía cumplir con los parámetros occidentales que hasta ese momento evaluaban este fenómeno.

Desde esta perspectiva, la informalidad no está necesariamente relacionada con actividades ilegales, pero sí con aquellas que ocurren fuera de la competencia del Estado (Fernández-Kelly y Shefner, 2006) y en las que tanto los empleadores como los trabajadores burlan la intervención gubernamental y se transforman en actores económicos relevantes y activos.

A partir de los años ochenta, una nueva ola de discusión comenzó a emerger respecto a la caracterización del sector informal. En ella se planteó, precisamente, lo contrario a las primeras visiones “marginalistas” pues consideraba que la informalidad es parte del crecimiento capitalista cuando:

- a) la industria es incapaz de generar una demanda adecuada de la oferta de mano de obra disponible, y b) los gobiernos son incapaces o reacios a promulgar legislaciones para proteger a los trabajadores, disciplinar empleadores y extraer impuestos de estos, siendo de esta manera la informalidad el efecto de la modernización y un subproducto de una industrialización distorsionada o insuficiente. El rápido crecimiento de las ciudades junto con la mecanización agrícola condujo a tasas rápidas de migración campo-ciudad, a partir del siglo XIX (Fernández-Kelly y Shefner, 2006, p. 2).

Esta conceptualización de la informalidad ha dado paso a interpretaciones más contemporáneas que persisten en la literatura actual. Autores como Arnold y Bongiovi (2013), Bacchetta y colaboradores (2009), Bromley y Wilson (2018) y Rakowski (1994) han ampliado esta discusión explorando cómo el sector informal no solo es un vestigio de las

ineficiencias de desarrollo, sino también una adaptación resiliente a las condiciones cambiantes del mercado global. Estas perspectivas subrayan la necesidad de revisar las políticas públicas para reconocer y regular estas formas de empleo desde la consideración de su contribución esencial, pero a menudo invisibilizada, a la economía tradicional.

Una de ellas es la emanada desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Programa Regional del Empleo en Latinoamérica y el Caribe (PREALC), que sostienen que la informalidad es una forma económica de creación de empleos a partir de la conformación de pequeños negocios y del autoempleo, o lo que Tokman (1995) menciona como una estrategia de sobrevivencia. A este enfoque se le ha llamado, usualmente, *escuela dualista*. Por otro lado, la llamada *escuela estructuralista* se ciñe a una lógica orientada hacia las posibilidades que ofrece la informalidad para la conformación de unidades microeconómicas que permiten mejorar la productividad de las empresas a través de la externalización de servicios y de mano de obra (Portes et al., 1989). En un sentido contrario se sitúa la *escuela legalista*, desarrollada por de Soto (1987), para quien la informalidad es producto de un Estado omnipresente que dificulta las libertades de emprendimiento a través de una burocracia y regulaciones excesivas. Su punto de vista, no obstante, ignora la capacidad de motor de desarrollo de quienes se emplean de manera informal.

Finalmente, emerge la *escuela voluntarista*, ya mencionada, que plantea que quienes se emplean de manera informal lo hacen por su conveniencia y su propio interés, y adoptan la noción de “microempreendedor” (Chen, 2012; Perry et al., 2008). Su argumento se centra en la “voluntad” de participar en la economía informal que hacen estos agentes económicos tras evaluar los costos-beneficios frente a la formalidad (Chen, 2012). Esta definición enmascara las relaciones de poder que implican los vínculos entre trabajador-gobierno, en que la informalidad podría ser considerada como una forma de gobernanza (D’Alençon et al., 2018).

La informalidad: una nueva forma de vida

Entender la informalidad como una forma de vida implica visualizarla desde una racionalidad sustentada en relaciones de poder (D’Alençon et al., 2018) compuesta de prácticas (McFarlane, 2012). Asimismo, significa considerarla más como una “forma” que como una “condición” (Kreibich, 2012; Roy, 2005; Roy y Al Sayyad, 2004; Soliman, 2020).

La informalidad no puede ser entendida como sinónimo de subdesarrollo o de pobreza, ya que no solo abarca a migrantes rurales o pobres urbanos, sino también a segmentos privilegiados, como trabajadores del Estado y profesionales (Roy y Al Sayyad, 2004). Por otra parte, la territorialización de la informalidad no debe asociarse únicamente a la marginalidad (barrios pobres o segregados) ya que forma parte esencial de la lógica urbana y de su relación con el derecho a la ciudad (McFarlane, 2012). Los autores mencionados subrayan que la informalidad urbana, además de ser una forma de vida es parte de una gobernanza marcada por una urbanización surgida a raíz de las políticas neoliberales y los actuales procesos de globalización del mercado (D’Alençon et al., 2018).

Estos procesos han transformado la informalidad en la norma y no la excepción, en especial en los países del sur de Asia y Latinoamérica (Roy y Al Sayyad, 2004).

Por ejemplo, Carr y Chen (2004) examinan cómo la globalización ha transformado las estructuras laborales al incrementar los empleos, pero también al intensificar la precarización. Destacan que muchos de estos nuevos empleos son excluyentes por ofrecer poca seguridad y estabilidad. Argumentan que la flexibilización laboral, impulsada por la globalización, margina principalmente a los trabajadores del sector informal al exacerbar las desigualdades laborales existentes. Roever (2016), en un estudio sobre el comercio callejero en las ciudades de Ahmedabad, Durban y Lima encontró que los municipios, a pesar de intentar erradicar o regular el comercio callejero, también lo potencian a través de distintas prácticas clientelares (Cross, 1997).

Resultados similares son descritos por Bear (2011) y Lindell y colaboradores (2019), quienes evidencian la proliferación de las economías informales en India y Uganda, respectivamente, con la participación directa del Estado en la creación de un contexto que promueve estas actividades. En Nanjing, China, la economía informal, en especial los puestos de comida, es promovida en parte por el gobierno local (Dai et al., 2019), ya que estas ocupaciones son una forma de enfrentar las situaciones adversas provocadas por las transformaciones socioeconómicas (Huang et al., 2017). En Latinoamérica, la informalidad, en sus distintas formas, es tolerada e incluso negociada con el Estado (Cossa, 2016; Mackie et al., 2014; Mbaye y Dinardi, 2018; Swanson, 2007; A. M. Vargas, 2023). De hecho, en esta región las prácticas de regulación generan resistencias y respuestas de parte de los propios actores (Holston, 2007; Leitner et al., 2007; Vargas y Urinbojev, 2015).

Al respecto, García-Canclini (2018) ha mostrado a través de un estudio etnográfico cómo la informalidad ha llegado a ser parte del “contrato social cotidiano” (p. 1). En dicho estudio, el autor da cuenta de las prácticas informales de quienes ejercen estos trabajos y la relación estrecha que tienen con instituciones formales a través de acuerdos e intercambios extralegales. Explicita que las economías globales se sustentan en sus vínculos con el mercado informal, además de en las corporaciones transnacionales, las firmas de consultoría y el turismo.

La identidad como proceso en construcción

Para comprender la construcción de identidad en torno al trabajo, se retoman aquí los aportes del interaccionismo simbólico provenientes de las obras de Mead (1972) y Blumer (1982). En esta línea, se considera la capacidad de la persona de formularse a sí misma como objeto y construir un significado sobre sí y el mundo como el resultado de un proceso social de interacciones mediadas simbólicamente, es decir, donde el individuo nace con una predisposición a la sociabilidad dentro de una sociedad (Berger y Luckman, 2011). Es central, en esta predisposición, el lenguaje y la interacción con el mundo social.

En esta misma línea, Blumer (1982) propone que los seres humanos y sus interrelaciones están dirigidas a las personas y a sí mismos de un modo en que tales significados

adquieren un sentido, es decir, que el ser humano tiene la capacidad de moverse en el mundo a partir de las interpretaciones que devienen de las relaciones sociales. Por lo tanto, no se trata de fenómenos puramente individuales o cognitivos, sino que son propios de la interacción. Al respecto, Goffman (2006) sugiere que los individuos o grupos que pertenecen a colectivos que usualmente son estigmatizados experimentan una constante lucha por gestionar su propia identidad frente a los grupos dominantes. Esta observación adquiere relevancia en el contexto propuesto por la consideración del trabajo callejero por parte de los organismos gubernamentales, los medios de comunicación y otras formas de producción de verdad como algo que propicia una serie de elementos indeseados en la vida “civilizada”. De ahí que el trabajo callejero nocturno se convierta en una práctica laboral que desafía las nociones convencionales de legitimidad y “respeto social”, lo que a menudo resulta en una negociación identitaria constante. Los trabajadores deben gestionar su identidad frente a los otros (trabajadores diurnos, clientes, autoridades, etc.) e integrar estrategias para desafiar o adaptarse al estigma.

Finalmente, Bauman (2004) y Bourdieu (1998) sugieren que en contextos de marginalidad los sujetos desarrollan formas de agencia que les permiten reivindicar su lugar en el mundo social y generar procesos de identificación en base a la colectivización de sus prácticas. De esta manera legitiman, a partir de las resistencias, los procesos de precarización o pauperización de sus condiciones de vida, elementos que son sugerentes en el abordaje del trabajo callejero nocturno.

METODOLOGÍA

La presente investigación es de carácter cualitativo y adopta un enfoque etnográfico. Además, es resultado de un trabajo de campo basado en observación participante, revisión de documentos y entrevistas semiestructuradas (Guber, 2011) y orientado a la comprensión de las prácticas cotidianas y los procesos culturales de trabajadores informales en un espacio de comercio callejero nocturno. Se trata de un estudio de tipo exploratorio-descriptivo que busca interpretar los significados atribuidos por los actores a sus experiencias en dicho contexto.

El muestreo fue de tipo intencional y dirigido. Se seleccionaron sujetos clave que participan activamente en el comercio callejero de una feria tradicional nocturna en la ciudad de Temuco en Chile, así como a otros actores relevantes en la regulación del espacio público donde esta se ubica. Se realizaron un total de ocho entrevistas semiestructuradas y se llevaron a cabo estancias de observación participante con la presencia de diversos actores en la feria nocturna. Los criterios de inclusión para los participantes fueron: ser mayores de edad y haber trabajado en la feria nocturna durante al menos los últimos seis meses.

Los instrumentos principales utilizados fueron las guías de observación y las entrevistas semiestructuradas, diseñadas en función de los objetivos del proyecto. La pauta de entrevistas fue elaborada para responder a los objetivos específicos de la investigación como parte de un estudio más amplio que continúa en ejecución. Para la gestión y el

análisis de los datos se utilizó el *software* Atlas.ti, lo que facilitó la organización y la categorización de la información recolectada.

El trabajo de campo se realizó entre abril de 2022 y septiembre de 2024, y abarcó distintos períodos y horarios clave para capturar la dinámica nocturna del comercio callejero. Las estancias de observación participante tuvieron una duración promedio de cuatro días cada una, con jornadas que iban desde las 18:00 horas, cuando los primeros camiones comienzan a instalarse en la calle, hasta las 04:00 horas, cuando ya casi no hay personas trabajando. Las entrevistas se realizaron en contextos naturales, privilegiando los espacios donde los sujetos desarrollan sus actividades laborales.

El estudio de los datos se realizó mediante un proceso de categorización inductiva y el análisis de contenido para identificar patrones recurrentes en los discursos y comportamientos observados. Las categorías obtenidas son emergentes, derivadas directamente de los datos recolectados durante las observaciones y entrevistas. El uso de Atlas.ti permitió una sistematización rigurosa de los datos, lo que facilitó la identificación de las categorías principales y sus subcategorías relevantes. Las tres categorías principales identificadas son producto de este proceso inductivo y permiten capturar las dinámicas específicas del comercio callejero nocturno y los significados que los actores atribuyen a sus prácticas cotidianas.

Finalmente, es importante destacar que la investigación se llevó a cabo siguiendo los principios éticos establecidos para estudios cualitativos en contextos sociales. Se resguardaron los principios de confidencialidad, anonimato y consentimiento informado de los participantes. Todos los sujetos que participaron en entrevistas o que fueron observados en el contexto de la feria nocturna fueron informados sobre los objetivos del estudio, su carácter voluntario y la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencias. Los datos recolectados se mantuvieron en estricta confidencialidad y se utilizaron únicamente con fines académicos. El proyecto fue revisado y aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, lo que asegura el cumplimiento de los estándares éticos necesarios para investigaciones en ciencias sociales.

RESULTADOS

Identidad y trabajo: dos elementos indisociables

Las identidades laborales juegan un papel crucial en la configuración de las dinámicas socioeconómicas de los trabajadores callejeros al influir en cómo perciben su dignidad y manejan el estigma asociado a sus ocupaciones (Purser, 2009; Salazar, 2023). A partir de esta constatación, se revisan algunas cuestiones asociadas a las construcciones identitarias de los trabajadores callejeros de la feria nocturna observada. Con ello se pretende comprender y dar cabida a la idea de que la informalidad corresponde a un proceso fluido y socialmente construido más que a un mecanismo dual de distinción entre “formas de trabajar”. Esto abre posibilidades de complejizar el análisis de las relaciones

que se dan en el mundo laboral a la luz de las condiciones de trabajo que actualmente se observan a nivel mundial y que están dominadas por procesos de tercerización y precarización de la fuerza laboral.

El debate se mantiene entre si el comercio callejero es una forma informal de autoempleo de supervivencia, como proponen autores como Adaawen y Jorgensen (2012), Turner y Schoenberger (2012) y Cohen, Bhatt y Horn (2000), entre muchos otros, o si es una forma de estrategia emprendedora, como lo plantea de Soto (1987) o Temkin (2009). La evidencia demuestra que estas posturas no son excluyentes. Por un lado, las condiciones estructurales y precarizantes de desigualdad predominante en los mercados formales-informales empujan a los trabajadores que no cumplen con ciertos requerimientos del mercado fuera de este, excluyéndolos de sus circuitos de participación. Pero, por el otro lado, los propios trabajadores también se escapan de dicho circuito a través de un análisis propio de costo-beneficio de la formalidad (Maloney, 2004).

Las condiciones laborales actuales implican que las formas de trabajo son diversas: existen trabajadores que se emplean como trabajadores “formales” en alguna tienda de retail por horas, pero que en días y horas definidas trabajan en la calle. La precarización y las condiciones de empleabilidad actual han empujado a muchos a buscar nuevas oportunidades, lo que se traduce en forma identitaria en un “por necesidad” o por “precariedad”. Esta denominación le otorga un sentido únicamente a las condiciones de necesidad y de significación a partir de estas mismas situaciones no cubiertas por las oportunidades formales.

Las formas de legitimación del trabajo observado están dadas por el ejercicio efectivo del derecho al trabajo y a la posibilidad de poder realizarlo en el espacio público, incluso pagando algún tipo de licencia, elemento que el alcalde de Temuco nunca ha estimado. De hecho, desde que se publicó el Decreto N° 092 y la posterior ordenanza, no ha habido ningún cambio en la política de desalojos, multas y expulsiones; al contrario, tales estrategias se han profundizado y se ha aumentado el gasto público en campañas orientadas a traspasar la responsabilidad al consumidor y criminalizar el trabajo ambulante.

Finalmente, es posible problematizar al trabajador callejero como un sujeto con agencia, características propias y prácticas, que reclama la posibilidad de ejercer su derecho al trabajo, a la ciudad, a ser ciudadano, a la seguridad, entre otros. El espacio público se transforma en el espacio de proximidad y de construcción de un imaginario común y compartido que dota de sentido a las prácticas de trabajo en la calle. Para ello, al definirse como sujeto con “necesidades” o con una “historia de precariedad” y entender su actividad de acuerdo al linaje o la herencia, o incluso como un estilo de vida alternativo, le permite visibilizarse como un actor determinante de las relaciones sociales que se dan en el espacio público del centro de la ciudad. Estas características son llamadas por Giménez (2013) “atributos particularizantes” y permiten movilizar y dar sentido a las acciones colectivas descritas.

Los datos obtenidos en la presente investigación revelan una serie de hallazgos significativos en relación con la dualidad informalidad-formalidad, las construcciones identitarias de los trabajadores callejeros nocturnos y el papel de la noche en sus prácticas laborales. En primer lugar, se observó que la categoría de informalidad-formalidad es inconsistente y no refleja adecuadamente la realidad de los trabajadores estudiados. Se identificaron casos en los que individuos mantenían múltiples formas de empleo, lo que sugiere una flexibilidad laboral que desafía las clasificaciones tradicionales. La observación del caso de Rosita, dueña de un Food Truck junto a su familia, así lo demuestra. El trabajo que realizan cotidianamente les permite obtener el sustento diario que otro tipo de ocupación no les permitiría, planteamiento que alude directamente a lo que comprenden como trabajo formal. Para ellos la formalidad significa más bien una red de trabas a su vida cotidiana, que fluctúa entre los complejos sistemas burocráticos que deben superar para obtener permisos de trabajo en la calle, por un lado, y las ventajas de administrar independientemente sus ingresos y formas de trabajo, por el otro. Con ello Rosita se refiere a la cantidad de horas diarias que debe trabajar, los días, el tipo de productos y las formas de negociación entre colegas y otros organismos gubernamentales. Spyridakis (2013) denomina esta situación como “liminalidad”, es decir, la experiencia de sopesar ciertas supuestas condiciones de “seguridad” por otras de ambigüedad y desconcierto, pero que en la práctica son vivenciadas como circunstancias que promueven formas más valoradas e importantes para su día a día:

Trabajar así [informal] me da todo lo que necesito, el Fran [su marido] trabajó muchos años en una carnicería. Vivía esclavizado trabajando muchas horas al día y ni siquiera podía pasar tiempo con nosotras [su familia], pero cuando lo echaron conversamos, agarró la plata del finiquito y empezamos a darle con esto. Al principio fue super difícil, porque no sabíamos nada de gestionar un negocio, pero aprendimos y a los meses ya estábamos afuera de una faena de construcción... teníamos nuestros clientes fijos, en un par de horas nos hacíamos la platita que necesitábamos (Entrevista a Rosa, 38 años, diciembre de 2023).

Además, se observa que varios de los trabajadores habían completado todos los trámites necesarios para operar legalmente, lo que indica que la legalidad y la informalidad no son mutuamente excluyentes. Estos hallazgos ponen en cuestión las explicaciones economicistas simplificadas, ya que estas personas emplean diversas estrategias de legitimación para sus prácticas laborales que van más allá de las definiciones económicas convencionales.

En cuanto a las construcciones identitarias, los trabajadores callejeros se definen en general como personas esforzadas y trabajadoras, con una gran capacidad de soportar las situaciones difíciles. Cuentan que su propio trabajo da cuenta de eso: soportan las condiciones climáticas de la ciudad, largas horas de trabajo que pueden llegar a superar las 15 horas diarias, sueldos variables y problemas con el municipio. Francisco, un vendedor de hortalizas y frutas comenta:

Los días viernes a las 6 de la tarde salgo de acá para llegar a Talca a eso de las 3 de la mañana [...] allá está lleno de camiones ya a esa hora, es una tremenda feria. De ahí salgo de vuelta y llegó acá [a Temuco] a las 11 más o menos para empezar a descargar [...]. Al final esos días trabajo como 20 horas seguidas. A eso súmale que cada vez que nos instalamos tenemos que cargar y descargar los cajones y a veces pallets, depende de lo que traigamos [...] y cuando hace frío en invierno hay que prender el brasero no más [...]. No, si esta cuestión es sacrificada (Entrevista, 53 años, septiembre de 2022).

A pesar de estos aspectos, existen elementos que marcan una tendencia hacia la valoración del comercio a callejero como su forma de vida (Cross, 1998) y que les permiten entender cómo los identifica con características diferenciadoras de otras actividades económicas. En el caso particular que observamos permite comprender, a pesar de todas sus complejidades, por qué las políticas de regulación mediante la prohibición y los desalojos no tienen efecto alguno y catalogarlas como ineficientes en el contexto actual de la región. Sobre esto César señala: “tengo cualquier casero⁴, es que lo hago reír, les tiro talla⁵, entonces se van todos riendo, entonces... [dicen] voy a volver donde el casero buena onda, todos se van riendo” (Entrevista, 33 años, noviembre de 2023). En este ejemplo se destaca la capacidad que tienen los trabajadores para relacionarse con otros (compañeros o clientes); como lo explica César, es uno de los elementos que más lo atraen de trabajar en la calle. La relación con los clientes da la posibilidad de interactuar y definir estrategias de venta con diferentes personas. A veces usan el sarcasmo, otras la broma directa, pero casi siempre se habla de un trato que “eleva” al cliente a un nivel de superioridad, “*para hacerlo sentir importante*”, como nos señala Marta (Entrevista, 46 años, marzo de 2023) y lograr una venta exitosa. La relación con los clientes también es, para estos trabajadores, un elemento que les reconforta más allá de la venta diaria, ya que la relación con los otros es lo que le da valor a su práctica laboral.

Por otro lado, los resultados indican que, en su mayoría, los trabajadores callejeros nocturnos se identifican a sí mismos como emprendedores. Esta autoidentificación refleja una capacidad percibida para gestionar sus propios negocios dentro del ámbito de la informalidad, lo que, a su vez, está asociado con una fuerte dimensión de individualidad y una notable desconfianza hacia las estructuras estatales (Holland y Hummel, 2022). Asociado a esto, se identificó una narrativa basada en la tradición, donde generaciones de la misma familia han estado involucradas en la venta y la comercialización de productos, lo que constituye a tal actividad como una “forma de vida”, como lo relata Rosita en una conversación que sostuvimos con ella un día de invierno en la feria:

Nosotros trabajábamos hace ya rato en este rubro. Compramos nuestro primer carrito con puros ahorros, porque el Feña [indica a su marido] quedó sin pega. Entonces no sabíamos cómo hacer. Él trabajaba en una carnicería acá a la vuelta [cerca del sector] y cuando lo echaron la indemnización la ocupamos para comprar nuestro carrito [...]

⁴ Cliente habitual.

⁵ Hacer chistes o bromas.

así que puedo decir que esto es fruto de nuestro propio esfuerzo, nadie nos ayudó, ni la municipalidad, que no da permisos a nadie (Entrevista, 38 años, febrero de 2024).

Por último, se observa una tercera dimensión identitaria relacionada con prácticas culturales específicas, en particular entre los trabajadores que se identifican como Mapuche. Ellos venden hortalizas en agrupaciones, utilizan estrategias organizacionales que resaltan su identidad cultural y fortalecen su visibilidad en el entorno laboral. Al respecto, Lucía, mujer Mapuche, comentó en una entrevista:

La feria en la noche es otro mundo, es diferente, cambia el contexto, cambia la gente, cambian las dinámicas, las formas culturales de tratarse. Trabajar acá es la historia de mi pueblo [el pueblo Mapuche], es una práctica cultural que se mantiene con el tiempo acá en la ciudad, y por eso defendemos el derecho a seguir trabajando acá (34 años, marzo de 2023).

El estudio también destaca la importancia de la noche como un contexto crítico para las prácticas laborales de estos trabajadores. La noche proporciona un espacio menos regulado y vigilado, lo que les permite a los trabajadores desplegar sus actividades con mayor libertad. Esta temporalidad nocturna, que ha sido en gran medida ignorada en investigaciones previas, ofrece un entorno donde las prácticas laborales, que son más perseguidas durante el día, pueden realizarse con menos restricciones. Además, la noche permite la instalación en lugares que durante el día estarían prohibidos o restringidos, lo que subraya su papel esencial en la viabilidad de estas prácticas laborales. Estos resultados proporcionan una comprensión más profunda de las dinámicas laborales de los trabajadores callejeros nocturnos al destacar la complejidad y la multifaceticidad de sus identidades y estrategias de trabajo.

DISCUSIÓN

Este trabajo demuestra que la dualidad tradicionalmente asumida entre informalidad y formalidad es, en muchos aspectos, una categoría inconsistente cuando se aplica al contexto de los trabajadores callejeros nocturnos. Este trabajo es novedoso por su descripción de cómo algunos de estos trabajadores han logrado cumplir con la burocracia de las agencias gubernamentales y operar legalmente, lo que los sitúa en posiciones que circulan entre la formalidad y la informalidad como un continuo (Roy, 2005). Además, el estudio revela que las explicaciones economicistas tradicionales pierden relevancia cuando se examinan las estrategias de legitimación que estos individuos emplean para sus prácticas laborales. La investigación también ilumina cómo los trabajadores construyen sus identidades en un contexto de informalidad y destaca su autopercepción como emprendedores con capacidad para gestionar sus propios negocios. Este aspecto es la primera prueba de que la identidad laboral en la informalidad no solo se asocia a la supervivencia económica, sino también a la autonomía y la desconfianza hacia las estructuras estatales (Holland y Hummel, 2022).

Un aspecto novedoso de esta investigación es la identificación de tres categorías asociadas a la construcción identitaria entre los trabajadores callejeros en una feria nocturna. La

primera está relacionada a la identificación de estos trabajadores como emprendedores que gestionan sus propios negocios. Ello los lleva a manifestar una fuerte inclinación hacia la individualidad y la autoeficacia, características detectadas por de Soto (1987) en Perú. La segunda se vincula con algunos trabajadores que identifican su trabajo con una tradición familiar de generaciones dedicadas a la venta y la comercialización de productos, lo que refuerza la noción de su trabajo como una “forma de vida” (Perry et al., 2008). La tercera tiene relación sobre todo con aquellos que se identifican como Mapuche y que han desarrollado una identidad laboral que integra prácticas culturales propias, como utilizar estrategias organizacionales para visibilizarse y legitimar su presencia en el espacio urbano. En particular, esta categoría emerge como una de las características que podríamos considerar como distintivas del caso, referidas a la tradición como componente definitorio de sus prácticas, así como un elemento colectivo que les permite definirse a partir de su distinción como grupo subalterno (Goffman, 2006). Finalmente, se destaca el rol de la noche como un facilitador crucial para estas prácticas laborales pues les permite a los trabajadores operar en un entorno menos vigilado y más permisivo (Williams, 2008).

Estos resultados concuerdan con estudios previos que han sugerido que las categorías de informalidad y formalidad son demasiado rígidas para capturar la realidad de muchos trabajadores en economías emergentes (Rakowski, 1994; Roy, 2005; Soliman, 2020). Sin embargo, este estudio añade valor al demostrar cómo estas identidades se manifiestan de maneras específicas en el contexto nocturno, un aspecto que ha sido poco explorado en la literatura existente. Estos resultados corroboran lo indicado por las investigaciones que destacan la importancia de las prácticas culturales en la configuración de las identidades laborales, especialmente entre grupos indígenas como los Mapuche. Al mismo tiempo, sus hallazgos respaldan la noción de que las prácticas laborales informales pueden ser vistas como estrategias de resistencia y adaptación a un entorno económico y social que a menudo es hostil.

A pesar de tal novedad, estos resultados pueden estar limitados por el enfoque geográfico específico del estudio, centrado en una feria nocturna en Temuco, Chile. Esta limitación sugiere que sus resultados podrían no ser generalizables a otros contextos urbanos o rurales, donde las dinámicas culturales y económicas puedan diferir significativamente. Sin embargo, la riqueza de los datos etnográficos obtenidos proporciona una base sólida para futuras investigaciones que busquen explorar la variabilidad de estas identidades en diferentes contextos geográficos y culturales.

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Jorge B. Ulloa-Martínez: conceptualización (principal); curación de datos; análisis formal; investigación; metodología; administración del proyecto; recursos; supervisión; redacción (borrador original); redacción

Ricardo Zavala-Villegas: conceptualización; análisis formal (igual); software; validación; visualización; redacción (borrador original) – apoyo; redacción (igual)

REFERENCIAS

Adaawen, S. y Jørgensen, S. (2012). Eking out a living: The livelihood implications of urban space regulation on street hawking in Accra, Ghana. *African Review of Economics and Finance*, 3(2), 49–95. <https://hdl.handle.net/10520/EJC125226>

Adama, O. (2020). Criminalizing informal workers: The case of street vendors in Abuja, Nigeria. *Journal of Asian and African Studies*, 56(3), 1–16. <https://doi.org/10.1177/0021909620930740>

Almeida, R. K., Paz, L. S. y Poole, J. P. (2022). Precarization or protection? The role of trade and labour policies on informality. *The Journal of Development Studies*, 58(7), 1416–1435. <https://doi.org/10.1080/00220388.2022.2061850>

Arnold, D. y Bongiovi, J. (2013). Precarious, informalizing, and flexible work: Transforming concepts and understandings. *American Behavioral Scientist*, 57(3), 289–308. <https://doi.org/10.1177/0002764212466239>

Bacchetta, N., Ekkehard, D. y Bustamante, J. (2009). *Globalization and informal jobs in developing countries: A joint study of the International Labour Office and the Secretariat of the World Trade Organization*. International Labour Organization, World Trade Organization.

Batréau, Q. y Bonnet, F. (2016). Managed informality: Regulating street vendors in Bangkok. *City & Community*, 15(1), 29–43. <https://doi.org/10.1111/cico.12150>

Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

Bayat, A. (2004). Globalization and the politics of the informals in the Global South. En A. Roy y N. Al-Sayyad (Eds.), *Urban informality: Transnational perspectives from the Middle East, Latin American and South Asia*. Lexington Books.

Bear, L. (2011). Making a river of gold: Speculative state planning, informality, and neoliberal governance on the Hooghly. *Focaal, Journal of Global and Historical Anthropology*, 61, 46–60. <https://doi.org/10.3167/fcl.2011.610104>

Benavides, F. G., Silva-Peñaherrera, M. y Vives, A. (2022). Informal employment, precariousness, and decent work: From research to preventive action. *Scandinavian Journal of Work, Environment and Health*, 48(3), 169–172. <https://doi.org/10.5271/sjweh.4024>

Berger, P. y Luckman, T. (2011). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.

Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Hora.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción: Criterio y bases del buen gusto*. Taurus.

Bromley, R. y Wilson, T. (2018). The urban informal economy revisited. *Latin American Perspectives*, 45(218), 4–23. <https://doi.org/10.1177/0094582X17736043>

Carr, M. y Chen, M. (2004). *Globalization, social exclusion and work: With special reference to informal employment and gender*. ILO.

Chen, M. (2012). La economía informal: Definiciones, teorías y políticas. WIEGO. <https://www.wiego.org/wp-content/uploads/2019/09/Chen-Informal-Economy-Definitions-WIEGO-WP1-Espanol.pdf>

Cohen, M., Bhatt, M. y Horn, P. (2000). Women street vendors: The road to recognition. En *Seeds*. (pp.1-24). The Population Council.

Cross, J. (1997). Debilitando al clientelismo: La formalización del ambulante en la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*, 59(4), 93-115. <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.1997.4.60688>

Cross, J. (1998). *Informal politics: Street vendors and the State in Mexico City*. Stanford University Press.

Crossa, V. (2016). No reading for difference on the street: De-homogenising street vending in Mexico City. *Urban Studies*, 53(2), 287-301. <https://doi.org/10.1177/0042098014563471>

D'Alençon, P., Smith, H., de Andrés, E., Cabrera, C., Fokdal, J., Lombard, M., Mazzolini, A., Michelutti, E. y Moretto, L. (2018). Interrogating informality: Conceptualisations, practices and policies in the light of the New Urban Agenda. *Habitat International*, 75, 59-66. <https://doi.org/10.1016/j.habitatint.2018.04.007>

Dai, N., Zhong, T. y Scott, S. (2019). Modes of governance of street food vending in nanjing, China. *Hungry Cities Partnership*, 29.

Fernández-Kelly, P. y Shefner, J. (Eds.) (2006). *Out of the shadows: Political action and informal economy in Latin America*. Pennsylvania State University Press.

Filipetto, S., Micha, A., Pereyra, F., Poggi, C. y Trombetta, M. (2024). Platform labour in contexts of high informality: Any improvement for workers? A critical assessment based on the case of Argentina. *New Technology, Work and Employment*, 39(2), 259-280. <https://doi.org/10.1111/ntwe.12283>

García-Canclini, N. (2018). A culture of informality. *Urban Studies*, 56(3), 1-6. <https://doi.org/10.1177/0042098018782635>

Giménez, G. (2013). Identidades urbanas y actores sociales. Una introducción a las tres ciudades de la ciudad. En P. Ramírez-Kuri (Ed.), *Las Disputas por la Ciudad. Espacio Social y Espacio Público en Contextos Urbanos de Latinoamérica y Europa*. (pp.317-340). Universidad Nacional Autónoma de México.

Goffman, E. (2006). *Estigma: La identidad deteriorada*. Amorrortu.

Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

- Hart, K. (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *The Journal of Modern African Studies*, 11(1), 61-89. <https://www.jstor.org/stable/159873>
- Holland, A. C. y Hummel, C. (2022). Informalities: An index approach to informal work and its consequences. *Latin American Politics and Society*, 64(2), 1-20. <https://doi.org/10.1017/lap.2022.3>
- Holston, J. (Ed.) (2007). *Insurgent citizenship: Disjunctions of democracy and modernity in Brazil*. Princeton University Press.
- Huang, G., Zhang, H. y Xue, D. (2017). Beyond unemployment: Informal employment and heterogeneous motivations for participating in street vending in present-day China. *Urban Studies*, 55(12), 1-19. <http://www.jstor.org/stable/159873>
- ILO (1972). *Employment, incomes and equality: A strategy for increasing productive employment in Kenya*. ILO.
- ILO (2018). 2018 Labour Overview of Latin America and the Caribbean. ILO-Regional Office for Latin America and the Caribbean.
- ILO (2023). 2023 Labour Overview of Latin America and the Caribbean. ILO-Regional Office for Latin America and the Caribbean.
- Kreibich, V. (2012). The mode of informal urbanization: Reconciling social and statutory regulation in urban land management. En M. Waibel y C. McFarlane (Eds.), *Urban informalities: Reflections on the formal and informal* (pp. 183-194). Ashgate.
- Leitner, H., Peck, J. y Sheppard, E. (2007). *Contesting neoliberalism: Urban Frontiers*. The Guilford Press.
- Lindell, I., Ampaire, C. y Byerley, A. (2019). No governing urban informality: Re-working spaces and subjects in Kampala, Uganda. *International Development Planning Review*, 41(1), 63-84.
- Mackie, P., Bromley, R. y Brown, A. (2014). Informal traders and the battlegrounds of revanchism in Cusco, Peru. *International Journal of Urban and Regional Research*, 38(5), 1884-1903. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12161>
- Maloney, W. (2004). Informality revisited. *World Development*, 32(7), 1159-1178. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2004.01.008>
- Mbaye, J. y Dinardi, C. (2018). Ins and outs of the cultural polis: Informality, culture and governance in the global South. *Urban Studies*, 56(3), 1-16. <https://doi.org/10.1177/0042098017744168>
- McFarlane, C. (2012). Rethinking informality: Politics, crisis and the city. *Planning Theory & Practice*, 13(1), 89-108. <https://doi.org/10.1080/14649357.2012.649951>

Mead, M. (1972). *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós.

OIT (2018). *Mujeres y hombres en la economía informal: Un panorama estadístico*. OIT. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/publication/wcms_635149.pdf

OIT (2019). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2019*. OIT. https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_713013.pdf

Patriotta, G. y Lanzara, G. F. (2006). Identity, institutions, and new work roles: The case of a green field automotive factory. *American Behavioral Scientist*, 49(7), 987-999. <https://doi.org/10.1177/0002764205285180>

Perry, G., Maloney, W., Arias, O., Fajnzylber, P., Mason, A. y Saavedra-Chanduvi, J. (2008). *Informalidad: Escape y exclusión*. Banco Mundial.

Portes, A., Castells, M. y Benton, L. (1989). *The informal economy: Studies in advances in less developed countries*. The John Hopkins University Press.

Purser, G. (2009). The dignity of job-seeking men: Boundary work among immigrant day laborers. *Journal of Contemporary Ethnography*, 38(1), 117-139. <https://doi.org/10.1177/0891241607311867>

Rakowski, C. (Ed.) (1994). *Contrapunto: The informal sector debate in Latin America*. State University of New York.

Roever, S. (2016). Informal trade meets informal governance: Street vendors and legal reform in India, South Africa, and Peru. *Cityscape*, 18(1), 27-46. <https://www.jstor.org/stable/26328239>

Rosenbluth, N. (1994). Informalidad y pobreza en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 52, 157-177. <https://hdl.handle.net/11362/11941>

Roy, A. (2005). Urban informality: Toward an epistemology of planning. *Journal of the American Planning Association*, 71(2), 147-158. <https://doi.org/10.1080/01944360508976689>

Roy, A. y Al Sayyad, N. (Eds.) (2004). *Urban informality: Transnational perspectives from the Middle East, Latin America, and South Asia*. Lexington Books.

Salazar, K. J. O. (2023). Dimensions of role and identity in young informal workers in the tourism sector. *European Psychiatry*, 66(S1), S956-S957. <https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2023.2029>

Sindzingre, A. (2006). The relevance of the concepts of formality and informality: A theoretical appraisal. En B. Guha-Khasnabis y E. Ostrom (Eds.), *Linking the formal and informal economy: Concepts and policies*. (pp.58-74) Oxford University Press.

Soliman, A. (2020). Understanding sustainability transitions for urban informality in the Middle East. *International Journal of Urban Sustainable Development*, 12(3), 340-359. <https://doi.org/10.1080/19463138.2020.1728692>

Soto, H. (1987). *El otro sendero*. Sudamericana.

Swanson, K. (2007). Revanchist urbanism heads South: The regulation of Indigenous beggars and street vendors in Ecuador. *Antipode*, 39, 708-728. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2007.00548.x>

Temkin, B. (2009). Informal Self-Employment in Developing Countries: Entrepreneurship or Survivalist Strategy? Some Implications for Public Policy. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 9(1), 135-156. <https://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2009.01174.x>

Tokman, V. (1995). Las relaciones entre los sectores formal e informal: Una exploración sobre su naturaleza. En V. Tokman (Ed.), *El sector informal en América Latina: Dos décadas de análisis*. Consejería de Nacional para la Cultura y las Artes.

Turner, S. y Schoenberger, L. (2012). Street Vendor Livelihoods and Everyday Politics in Hanoi, Vietnam: The Seeds of a Diverse Economy? *Urban Studies*, 49(5), 1027-1044. <https://doi.org/10.1177/0042098011408934>

Ulloa-Martínez, J. (2023). Más allá de la precariedad y la informalidad: Identidades cotidianas de los trabajadores callejeros de Temuco. En Á. Galliorio y D. Julián (Eds.), *Estudios del trabajo desde el Sur* (Vol. 5). (pp.79-95). Ariadna.

Van Liempt, I., van Aalst, I. y Schwanen, T. (2015). Introduction: Geographies of the urban night. *Urban Studies*, 52(3), 407-421. <https://doi.org/10.1177/0042098014552933>

Vargas, A. M. (2023). Getting a spot on the street: Street vendors' access to public space in Bogotá, Colombia. En K. A. Franck y T.-S. Huang (Eds.), *Routledge handbook of urban public space: Use, design, and management*. Routledge.

Vargas, A. M. y Urinboyev, R. (2015). Everyday forms of resistance to the law: An ethnographic study of street vendors in Bogotá. *Droit et Société*, 3(91), 623-638. https://shs.cairn.info/article/DRS_091_0623/pdf?lang=fr

Veleda, S. (2001). Trabajo informal en América Latina: El comercio callejero. *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 6. <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-317.htm>

Williams, R. (2008). Night spaces: Darkness, deterritorialization, and social control. *Space and Culture*, 11(4), 514-532. <https://doi.org/10.1177/1206331208320117>

Williams, C. y Krasniqi, B. (2021). Más allá del dualismo empleo formal/informal: evaluación de las variaciones a nivel individual y nacional en la similitud del empleo cuasiformal. *International Journal of Social Economics*, 48(9), 1290-1308. <https://doi.org/10.1108/IJSE-01-2021-0059>